

Nuevas estructuras familiares y abandono educativo adolescente en España: Un análisis de la heterogeneidad según el estatus socioeconómico de los padres

Manuel Mejías-Leiva – Universidad de Valladolid
Almudena Moreno Mínguez – Universidad de Valladolid

 0000-0001-9694-3561
 0000-0002-1839-0508

Fecha de publicación: 23.05.2024

Correspondencia a través de **ORCID**: Manuel Mejías-Leiva

 **0000-0001-9694-3561**

Citar: Mejías-Leiva, M, & Moreno Mínguez, A (2024). Nuevas estructuras familiares y abandono educativo adolescente en España: Un análisis de la heterogeneidad según el estatus socioeconómico de los padres. *REIDOCREA*, 13(18), 238-257.

Financiación: Esta investigación se ha realizado dentro de la financiación del proyecto del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades - RTI2018-099666-B-I00 «Child wellbeing and material deprivation in the face of new family scenarios of precariousness in Spain».

Área o categoría del conocimiento: Sociología

Revisión por pares abierta	
Recepción: 13.05.2024	Judith Cáceres Iglesias  0000-0002-5831-6986
Aceptado: 23.05.2024	Katherine Gajardo  0000-0001-9972-6116

Resumen: Este estudio tiene como objetivo investigar la relación entre una amplia gama de estructuras familiares y el abandono educativo de los y las adolescentes en España, y examinar si esta relación varía según el estatus socioeconómico de los padres. Para ello, se ha utilizado información de la Encuesta de Población Activa fusionando todos los trimestres desde 2010 a 2019, y se han aplicado modelos de probabilidad lineal. Los resultados muestran que los y las adolescentes que crecen en familias monomarentales solteras, cohabitantes o reconstituidas tienen una mayor probabilidad de abandono educativo que aquellos y aquellas que crecen con ambos progenitores casados presentes en el hogar, incluso tras controlar las características sociodemográficas y el origen social. Estas desventajas son más pronunciadas en adolescentes cuyo padre o madre tienen un bajo nivel educativo, mientras que no se observa tales penalizaciones en los hijos e hijas de familias donde los padres poseen un alto nivel educativo. Estos resultados sugieren que las estructuras familiares pueden contribuir a la reproducción de las desigualdades educativas relacionadas con el abandono escolar en España, un país del sur de Europa que ha experimentado importantes cambios demográficos y familiares en las últimas décadas.

Palabra clave: Abandono educativo

New family structures and adolescent educational dropout in Spain: An analysis of heterogeneity by parental socioeconomic status

Abstract: This study aims to investigate the relationship between a wide range of family structures and the educational dropout of adolescents in Spain, and to examine whether this relationship varies according to the parental socioeconomic status. To do so, we use data from the Labour Force Survey, merging all quarters from 2010 to 2019, and apply linear probability models. The results show that adolescents growing up in single-parent, cohabiting or reconstituted families have a higher probability of dropping out of school than those who grow up with both married parents present in the household, even after controlling for sociodemographic characteristics and social background. These disadvantages are more pronounced for adolescents whose parents have a low level of education, while no such penalties are observed for children in families where parents have a high level of education. These results suggest that family structures may contribute to the reproduction of educational inequalities related to early school leaving in Spain, a southern European country that has experienced important demographic and family changes in recent decades.

Keyword: Educational dropout

Introducción

Décadas de investigación han demostrado que los niños y niñas que crecen en estructuras familiares no tradicionales, como las familias monoparentales o

reconstituidas, suelen experimentar peores resultados educativos tanto a corto como a largo plazo (Amato, 2000; Härkönen et al., 2017; McLanahan y Sandefur, 1994). A corto plazo, estas consecuencias negativas se manifiestan en peores calificaciones en la escuela secundaria (Amato y Anthony, 2014; Radl et al., 2017), mientras que a largo plazo se observa un menor logro de estudios universitarios (Bernardi y Radl, 2014; Guetto et al., 2022). Sin embargo, un número creciente de investigaciones han señalado que las consecuencias de crecer en formas familiares no tradicionales difieren entre los distintos grupos sociales (Aquino et al., 2022). La evidencia empírica al respecto no es concluyente, ya que algunos estudios han encontrado que los niños y niñas de menor estatus socioeconómico se ven más negativamente afectados por crecer en ausencia de un progenitor (Amato y Anthony, 2014; Grätz, 2015), mientras que otros señalan que los hijos e hijas de padres con mayor nivel socioeconómico experimentan más consecuencias negativas (Bernardi y Radl, 2014; Guetto et al., 2022).

A partir de la evidencia previamente mencionada acerca de cómo los cambios en las estructuras familiares de las sociedades occidentales afectan a las oportunidades de vida de los niños y niñas, varios estudios han analizado si las nuevas formas familiares están contribuyendo al aumento de la desigualdad de oportunidades (McLanahan, 2004; McLanahan y Percheski, 2008). Considerando estos estudios clásicos, en este trabajo se utiliza información proporcionada por la Encuesta de Población Activa española (EPA) para estudiar la relación entre una amplia gama de estructuras familiares y el abandono educativo en España. Los análisis empíricos tienen dos objetivos principales: el primero es analizar si una amplia gama de estructuras familiares está asociada con el abandono educativo, teniendo en cuenta las características sociodemográficas del hogar y el origen social de los y las adolescentes; el segundo es analizar si la relación entre las estructuras familiares y el abandono educativo es diferente para las familias de menor estatus socioeconómico en comparación con las de mayor estatus socioeconómico¹.

Este artículo hace varias aportaciones a la literatura. Primero, en numerosos estudios la estructura familiar se mide utilizando una variable que indica si los y las encuestados vivieron con ambos progenitores o no hasta cierta edad (para España ver a Bernardi y Comolli, 2019; Santín y Sicilia, 2016; para otros países ver a Amato y Anthony, 2014; Bernardi y Boertien, 2017). Para solventar esta limitación, en este estudio se distingue entre una amplia gama de estructuras familiares: familias cohabitantes, familias monomarentales (diferenciando si son madres solteras, divorciadas o viudas) y familias reconstituidas. Segundo, aunque gran parte de la literatura que explora la relación entre los cambios en las estructuras familiares y los resultados educativos de los niños y niñas se ha enfocado en el estudio del logro de títulos universitarios o los resultados en pruebas estandarizadas, este trabajo se enfoca en un resultado educativo que ha sido menos investigado: el abandono educativo temprano. La investigación previa indica que los y las adolescentes que abandonan el sistema educativo prematuramente suelen enfrentar trayectorias laborales más desfavorables y menores niveles de bienestar socioemocional en su vida adulta (Heckman y LaFontaine, 2010). Por tanto, este estudio va a ofrecer aportaciones novedosas relevantes para el análisis de la desigualdad de oportunidades en educación.

España representa un caso de estudio paradigmático por al menos dos razones. En primer lugar, es uno de los países de la Unión Europea con las tasas más altas de abandono educativo temprano (Soler et al., 2021), donde el estatus socioeconómico de

¹ Parte de los resultados de este artículo fueron presentados previamente en el II Congreso Internacional de Educación Crítica: Hacia una Práctica Inclusiva y Comprometida Socialmente (EDUCRÍTICA 2022). Esta investigación es una versión ampliada con modificaciones sustanciales tanto teóricas como metodológicas.

los padres desempeña un papel relevante en la configuración de estas trayectorias educativas (Bernardi y Requena, 2010; Romero Sánchez y Hernández Pedreño, 2018). En segundo lugar, en los últimos años, ha experimentado una rápida evolución en las relaciones de pareja y las estructuras familiares, impulsada por un aumento en las tasas de divorcio y cohabitación (Castro-Martin y Seiz, 2014; Garriga y Cortina, 2017). Aunque existe una abundante literatura internacional que aborda las repercusiones de los cambios familiares en el rendimiento educativo de los niños y niñas, la investigación específica para el contexto español sigue siendo insuficiente. Hasta la fecha, este es el primer estudio que trata de estimar la influencia de una amplia gama de estructuras familiares en el abandono educativo en España.

Estructuras familiares y resultados educativos de los niños, niñas y adolescentes

El porcentaje de niños, niñas y adolescentes que crecen con ambos progenitores biológicos ha disminuido durante las últimas décadas en muchos países occidentales. Esta tendencia ha sido especialmente pronunciada en el caso de Estados Unidos, donde la prevalencia de familias monoparentales o reconstituidas ha ido en aumento, especialmente entre los estratos socioeconómicos más bajos (McLanahan y Percheski, 2008). En España, aunque de manera tardía, también se ha observado un cambio en las dinámicas familiares en una dirección similar. Por ejemplo, Garriga y Cortina (2017) mostraron que el porcentaje de familias monoparentales había aumentado del 5,7% en 1991 al 13% en 2011, siendo especialmente notable este aumento entre las mujeres jóvenes con bajo nivel educativo. Además, la cohabitación está reemplazando al matrimonio como forma de entrada a la vida en pareja (Castro-Martin y Seiz, 2014), extendiéndose de manera desigual entre los diferentes estratos socioeconómicos. Durante los años 80, las mujeres con educación universitaria eran más propensas a cohabitar; sin embargo, en los últimos años, la cohabitación se ha hecho más común entre las mujeres sin estudios universitarios (García-Pereiro, 2019). En la misma línea, las familias reconstituidas, que incluyen parejas con hijos e hijas de relaciones anteriores, están emergiendo como un fenómeno cada vez más común en el panorama familiar español (Rivas, 2008).

Considerando estos cambios familiares, numerosos estudios han demostrado que los niños y niñas que crecen en familias no tradicionales experimentan resultados menos favorables en distintas dimensiones de su bienestar (Amato, 2000, 2010). En términos educativos, se ha encontrado que los niños y niñas criados en familias no tradicionales obtienen, por lo general, peores calificaciones (Grätz, 2015; Mandemakers y Kalmijn, 2014; Thomson y McLanahan, 2012), tienen más probabilidades de abandonar los estudios (Astone y McLanahan, 1991; Hampden-Thompson y Galindo, 2015; McLanahan y Sandefur, 1994) y enfrentan menores oportunidades de acceder a la educación universitaria comparados con los y las que crecen en familias intactas (Bernardi y Boertien, 2016; Bernardi y Radl, 2014; McLanahan y Sandefur, 1994). Sin embargo, algunos autores han debatido sobre si estas asociaciones reflejan efectos causales o si simplemente capturan desventajas socioeconómicas preexistentes. Aunque la consideración de las principales fuentes de endogeneidad reduce considerablemente estos efectos, la influencia de la estructura familiar sigue siendo significativa (McLanahan et al., 2013).

La relación entre la estructura familiar y el rendimiento educativo de los hijos e hijas varía significativamente dependiendo del tipo de familia. Es esencial comprender las características específicas de cada contexto familiar. Por ejemplo, si bien los hogares reconstituidos encabezados por padrastros pueden ofrecer más recursos financieros en comparación con los hogares monoparentales, varios estudios indican que los y las adolescentes de estos hogares reconstituidos tienden a tener un nivel educativo más

bajo en comparación con aquellos y aquellas de hogares intactos (Amato, 2000; Martin, 2012; Sanner et al., 2018). Estos resultados adversos se han vinculado tanto a la mayor privación económica que sufren los niños y niñas en estos hogares (Lanau, 2021), como al impacto emocional del divorcio y al proceso de adaptación a la nueva configuración familiar (van Eeden-Moorefield y Pasley, 2013). No obstante, otros estudios señalan que la inestabilidad familiar es también un factor clave en los resultados educativos desfavorables (Thomson y McLanahan, 2012). En esta línea, investigaciones anteriores han demostrado una correlación positiva entre el número de cambios familiares durante la infancia y los resultados educativos negativos en la niñez y la adolescencia temprana (Amato, 2010; Sweeney, 2010).

También se ha llevado a cabo una amplia investigación que demuestra las desventajas asociadas con el hecho de que los hijos e hijas nazcan en familias encabezadas por madres solteras. En general, la evidencia sostiene que los y las adolescentes presentan niveles más bajos de logros educativos (Addo et al., 2016; Amato, 2005). La desventaja educativa a menudo se atribuye a factores como una mayor probabilidad de vivir en la pobreza, experimentar frecuentes cambios de residencia y disponer de redes de apoyo social más débiles en comparación con los niños y niñas que crecen en hogares con ambos progenitores biológicos (casados) o en familias monomarentales derivadas del divorcio de los padres (Brown, 2006). Los hijos e hijas de madres solteras también suelen recibir menos estímulo y apoyo económico para el logro académico que los y las de familias biparentales casadas (Astone y McLanahan, 1991). Estas condiciones de desventaja y precariedad pueden traducirse en mayores penalizaciones educativas para estos niños y niñas. Por ejemplo, en un contexto donde las estrategias de crianza intensiva adquieren cada vez más importancia para el rendimiento educativo (Lareau, 2011), los obstáculos que impiden implementar estas estrategias, como el crecer con un solo progenitor soltero o soltera, pueden tener un impacto negativo en los resultados educativos. En países como Estados Unidos, hay una amplia documentación empírica sobre estas desventajas; sin embargo, en España, la evidencia acerca de la relación entre crecer con una madre soltera y los resultados académicos de los hijos e hijas es limitada.

Aunque existen pruebas sólidas que respaldan la idea de que los niños y niñas que crecen en familias no tradicionales tienden a tener peores resultados educativos, la evidencia relacionada con la cohabitación es menos concluyente. En Estados Unidos, los estudios indican que los niños y niñas que viven en hogares con dos progenitores que conviven sin estar casados presentan niveles más bajos de bienestar en comparación con aquellos y aquellas cuyos padres están casados (Brown, 2004; Ribar, 2015). De manera similar, Raley et al. (2005) encontraron que los niños y niñas que viven con madres cohabitantes son menos propensos a completar la educación secundaria y a matricularse en la universidad que aquellos y aquellas que viven con madres divorciadas o en familias reconstituidas. Estos investigadores sugieren que los estudios que han ignorado la cohabitación podrían haber sobrestimado los efectos negativos de las estructuras familiares alternativas en los resultados educativos. Asimismo, en Italia, Guetto y Panichella (2019) también encontraron evidencia de que la cohabitación afecta negativamente el logro educativo de los y las adolescentes.

Existen varios mecanismos que explican por qué crecer en familias cohabitantes puede asociarse con mayores desventajas educativas. Los progenitores casados pueden diferir de los que cohabitan en términos de su grado de compromiso con la relación y con el "proyecto" de inversión común en los hijos e hijas (Lundberg et al., 2016). En este sentido, las relaciones más comprometidas se asocian a prácticas de coparentalidad más solidarias (Kamp Dush et al., 2011), lo que puede influir en la transmisión de expectativas educativas de los progenitores a sus hijos e hijas para mantener la motivación académica y continuar sus estudios más allá de la educación obligatoria. La

literatura sugiere que los niños y niñas en hogares cohabitantes enfrentan un riesgo más alto de ver a sus progenitores separarse en comparación con aquellos y aquellas en hogares con progenitores casados (Osborne et al., 2007). Esta mayor inestabilidad familiar asociada con la cohabitación contribuye a peores resultados educativos en los niños y niñas (Fomby, 2013; Thomson y McLanahan, 2012). Además, se ha observado que los progenitores que cohabitan tienden a invertir menos recursos económicos en el cuidado y la educación de sus hijos e hijas que los progenitores casados (Hastings y Schneider, 2021). Asimismo, los niños y niñas que crecen en estas estructuras familiares enfrentan un mayor riesgo de pobreza, como se ha evidenciado en estudios realizados en España (Hu, 2018).

En España, la investigación existente sobre cómo la cohabitación afecta los resultados educativos de los hijos e hijas es escasa. No obstante, es evidente que la cohabitación se ha popularizado como forma de iniciar la vida en pareja, especialmente entre jóvenes y personas sin educación universitaria (Dominguez-Folgueras y Castro-Martin, 2013; García-Pereiro, 2019). Por lo tanto, la cohabitación puede influir negativamente en los logros educativos de los hijos e hijas a través de varias vías no mutuamente excluyentes, que incluyen un menor compromiso de los progenitores con la relación (lo que implica una alta inestabilidad familiar), junto con una menor inversión en términos económicos y de tiempo que pueden afectar las trayectorias educativas de los y las adolescentes.

Heterogeneidad de los efectos de las estructuras familiares según el estatus socioeconómico de los padres

Cada vez son más los estudios que sugieren la necesidad de analizar cómo las consecuencias de crecer en familias no tradicionales varían entre diferentes grupos sociales (Aquino et al., 2022). Sin embargo, la evidencia empírica presenta resultados mixtos en cuanto a las posibles desventajas según el estatus socioeconómico. Por un lado, varios estudios indican que el impacto negativo de la separación de los padres es más pronunciado en hijos e hijas de padres con menor nivel educativo en Alemania (Grätz, 2015), y de madres con menor nivel educativo en Italia (Albertini y Dronkers, 2009), los Países Bajos (Mandemakers y Kalmijn, 2014) y Estados Unidos (Augustine, 2014). Por otro lado, otros estudios muestran lo contrario, sugiriendo que la separación de los padres afecta más adversamente la educación de los hijos e hijas si los progenitores, especialmente los padres, poseen un alto nivel educativo, como se ha visto en Gran Bretaña (Bernardi y Boertien, 2016), Estados Unidos (Martin, 2012) y varios países europeos (Guetto et al., 2022). Se han propuesto dos explicaciones principales para este fenómeno: el argumento de la ventaja compensatoria y el argumento del efecto suelo.

El argumento de la ventaja compensatoria del origen social sugiere que las madres con educación superior poseen mayores recursos económicos, culturales y sociales, que les permiten proteger a sus hijos de las consecuencias negativas de crecer en una familia no tradicional (Bernardi y Radl, 2014). Según este argumento, un nivel educativo más alto puede ayudar a los padres y madres a manejar el estrés de la crianza y a minimizar la inestabilidad emocional que sus hijos pueden experimentar después de una ruptura familiar (Cooper et al., 2009). En este sentido, las madres con educación superior pueden reducir la probabilidad de que sus hijos obtengan resultados educativos deficientes. Esto lo pueden lograr inscribiendo a sus hijos en clases particulares, ayudándoles con las tareas escolares y enseñándoles estrategias para manejar problemas académicos y prevenir consecuencias negativas que podrían obstaculizar su desarrollo educativo (Jessica McCrory, 2018). Por ejemplo, investigaciones previas sobre desigualdad educativa han demostrado que los estudiantes de entornos más favorecidos tienen una mayor probabilidad de recibir una "segunda oportunidad" y

progresar en el sistema educativo a pesar de un rendimiento inicial más bajo (Bernardi, 2012, 2014).

El argumento del efecto suelo propone que la penalización por crecer en familias no tradicionales es mayor para los hijos e hijas de familias más acomodadas. Esto se debe a que, con la separación de los padres o con el hecho de crecer en estructuras familiares alternativas, estas familias pierden más recursos (económicos, sociales o culturales) en comparación con sus homólogos menos favorecidos, quienes inicialmente poseen menos recursos para perder (Bernardi y Radl, 2014). En otras palabras, las madres menos favorecidas ya enfrentan desventajas significativas en términos de pobreza, bienestar emocional y calidad parental, independientemente de la estructura familiar en la que vivan. Por lo tanto, crecer en una familia no tradicional no representa un deterioro significativo en las condiciones de vida de sus hijos e hijas, ya que estas condiciones ya son muy precarias de partida.

Otros estudios han planteado que la disparidad en las consecuencias de crecer en ausencia de un progenitor sobre la educación de los hijos e hijas, en función del estatus socioeconómico de los padres, podría depender del tipo de resultado educativo considerado. Un ejemplo sería el análisis de Guetto y Panichella (2019) acerca de las opciones de educación secundaria en Italia. En su estudio, se centraron en el riesgo de abandono escolar, que catalogaron como un resultado "negativo", y concluyeron que el impacto de crecer en familias no tradicionales es más fuerte para los hijos e hijas de padres con bajo nivel educativo. Por otro lado, al analizar el acceso a la vía académica más prestigiosa —un resultado "positivo" que implica los costes directos e indirectos de acceder a la educación terciaria—, encontraron que los hijos e hijas de padres con educación terciaria son los más afectados. En este sentido, si se tiene en cuenta la probabilidad de obtener un título universitario, los niños y niñas con un alto nivel socioeconómico pueden verse más afectados negativamente por la separación de los padres, ya que las posibilidades de matricularse en la universidad son mucho menores para los niños y niñas con un nivel socioeconómico bajo, lo que puede dejar un "margen" limitado para que se produzcan fuertes efectos del divorcio de los padres (Bernardi y Boertien, 2016). De igual manera, si se tiene en cuenta la probabilidad de repetir curso en la escuela secundaria, los niños y niñas con un menor nivel socioeconómico pueden verse más afectados negativamente por la separación de los padres, ya que las probabilidades de repetir curso son mucho menores para los niños y niñas con un nivel socioeconómico alto (Bernardi y Comolli, 2019).

Este artículo contribuye a este debate centrándose en el caso español, ampliando el abanico de realidades familiares más allá de la experiencia de los y las adolescentes con el divorcio y la separación de los padres. La atención se centra en la desigualdad en el abandono educativo, un resultado educativo relevante que se ve fuertemente afectado por el entorno socioeconómico (Bernardi y Requena, 2010). En el siguiente apartado se describen las particularidades del contexto español y se sigue con las principales hipótesis de trabajo.

El contexto español

La mayoría de los estudios que exploran la influencia de las diferentes estructuras familiares en los resultados educativos de los hijos e hijas se han realizado en Estados Unidos, Europa continental y los países nórdicos. En el contexto de España, es crucial destacar dos cambios demográficos significativos en las últimas décadas: el incremento en la incidencia del divorcio y la expansión de la cohabitación. Por ejemplo, en 1981, España tenía una tasa de divorcio inferior a la media europea, pero desde la reforma de la Ley del divorcio en 2005, la tasa de divorcio ha aumentado notablemente, situando a

España ligeramente por encima de la media europea en 2019, con una tasa de 1,8 por cada 1000 personas (Eurostat, 2021). Además, durante la primera década del siglo XXI, se observó un aumento rápido en la cohabitación no matrimonial como vía de formación familiar (Dominguez-Folgueras y Castro-Martin, 2013). El porcentaje de mujeres en edad reproductiva que convivían con una pareja sin estar casadas era del 10,2% en 2011, más del doble que en 2001 (4,3%) (Castro-Martin y Seiz, 2014). Las familias reconstituidas, que incluyen a una pareja y los hijos e hijas de relaciones anteriores, también son cada vez más comunes en España (Rivas, 2008). El censo de 2011 registró casi medio millón de familias reconstituidas, el doble de las registradas en el censo de 2001, representando el 7,1% del total de hogares con hijos (Castro-Martin y Seiz, 2014). En resumen, la legalización del divorcio y la aceptación social de la cohabitación han dado lugar a composiciones familiares más diversas, con un aumento en la proporción de niños y niñas que crecen fuera de las formas familiares tradicionales (OECD, 2022).

En términos educativos, el abandono escolar representa uno de los desafíos más significativos para el sistema educativo español. Según se observa en la Figura 1, la tasa de abandono educativo entre jóvenes de 18 a 24 años fue del 13,7% en 2023, cifra que supera la media europea, a pesar del descenso registrado en años recientes. Sin embargo, esta tasa aún está lejos del objetivo del 9% establecido en la Estrategia Europea 2030. En España, se han identificado varios factores de riesgo asociados con la decisión de abandonar prematuramente el sistema educativo. Estos incluyen: 1) el bajo capital cultural y socioeconómico de las familias de los y las adolescentes que abandonan el sistema educativo de manera temprana (Martínez-García, 2014; Valdés Fernández, 2019); 2) trayectorias académicas negativas, como repetir curso o tener malas calificaciones (Bernardi y Requena, 2010; Martínez et al., 2010); y 3) malas relaciones con el profesorado o la percepción de la transición al mercado laboral como el paso a la vida adulta (Romero Sánchez y Hernández Pedreño, 2018; Willis, 2018). Es importante destacar que los y las adolescentes que abandonan los estudios de manera temprana enfrentan desventajas significativas en el mercado laboral, con tasas de empleo más bajas, mayores niveles de desempleo y temporalidad, y una sobre-representación en trabajos de baja cualificación (Soler et al., 2021). Además, el abandono de los estudios puede tener efectos adversos en el bienestar social, la salud y la participación ciudadana (Heckman y LaFontaine, 2010).

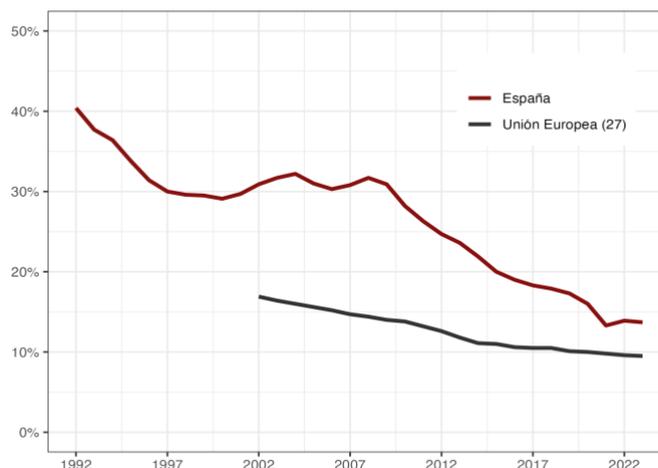


Figura 1. Tasa de abandono educativo en España y la Unión Europea, 1992-2023.

En resumen, España es un caso de estudio de gran relevancia por diversas razones. Por un lado, en las últimas décadas ha experimentado cambios significativos en las dinámicas familiares, lo que hace relevante analizar cómo estas nuevas formas

familiares podrían estar contribuyendo a la desigualdad de oportunidades en materia educativa. Por otro lado, presenta una de las tasas más altas de abandono escolar en Europa, lo que hace que este tema sea especialmente relevante para informar el debate y comparar los estudios previos a nivel internacional. A continuación, se presentan las principales hipótesis de investigación.

Hipótesis. Investigaciones previas han identificado una asociación entre crecer en familias no tradicionales y un menor rendimiento educativo de los y las adolescentes, pero la investigación sobre si las consecuencias son diferentes para los y las adolescentes con alto o bajo estatus socioeconómico es más limitada. En este sentido, la asociación bien documentada entre la inestabilidad familiar y el rendimiento educativo nos lleva a esperar que crecer en familias no tradicionales, incluido la cohabitación, esté asociado con una mayor probabilidad de abandono educativo (*Hipótesis 1a*). No obstante, también anticipamos que, al controlar por los recursos socioeconómicos, esta asociación podría atenuarse (*Hipótesis 1b*). Además, se espera que las desventajas asociadas tanto con las familias no tradicionales como con la cohabitación varíen entre grupos sociales. Estudios previos que analizaron resultados educativos como la repetición escolar en España (Bernardi y Comolli, 2019) o la probabilidad de no estar matriculado en la escuela secundaria en Italia (Guetto y Panichella, 2019), han mostrado que las penalizaciones por crecer en familias no tradicionales son mayores para niños de familias de menor estatus socioeconómico. Partiendo de esta información, esperamos que sean precisamente los y las adolescentes de menor estatus socioeconómico quienes presenten una mayor probabilidad de abandonar sus estudios si crecen en familias no tradicionales o en cohabitación (*Hipótesis 2*).

Método

En este estudio se llevaron a cabo análisis empíricos utilizando datos trimestrales agrupados de la EPA correspondientes al periodo 2010-2019. Se eligió la base de datos de la EPA debido a su disponibilidad de información específica sobre las trayectorias educativas de los y las adolescentes y las características de los padres, como su nivel educativo, clase social y la composición del hogar. La muestra original para este estudio consistía en aproximadamente 6 millones de personas y se obtuvo mediante la combinación de todos los ficheros de la EPA disponibles para todos los años y trimestres del periodo considerado. Sin embargo, la muestra se limitó a adolescentes entre las edades de 16 (cuando deja de ser obligatorio estudiar en España) y 19 años que vivían en el mismo hogar que al menos uno de sus progenitores². Además, se eliminaron los casos faltantes en las variables utilizadas en el análisis. Después de aplicar estos criterios de selección, la muestra final utilizada en el estudio estuvo compuesta por 150931 adolescentes.

Variables

La principal variable dependiente es el abandono educativo de los y las adolescentes de entre 16 y 19 años. Para medir el abandono educativo, se ha creado una variable ficticia que asigna un valor de 1 a los y las encuestados que han finalizado la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), pero no han continuado sus estudios, ya sea en instituciones regladas o no regladas. Por otro lado, se ha asignado un valor de 0 a

² Hemos decidido enfocarnos en adolescentes de entre 16 y 19 años, en lugar de utilizar el rango de 18 a 24 años que Eurostat emplea para calcular la tasa de abandono educativo temprano. La razón principal es que queremos evaluar la situación actual de los y las adolescentes mientras aún residen en el mismo hogar que al menos uno de sus progenitores. Al extender la edad hasta los 24 años, corremos el riesgo de incluir a personas que ya se han emancipado y formado otro hogar.

aquellos y aquellas encuestados que han optado por continuar sus estudios en instituciones regladas o no regladas después de terminar la ESO.

La variable independiente clave en nuestro estudio es la estructura familiar de los y las adolescentes. Para analizar cómo afecta la estructura familiar al abandono educativo, los y las adolescentes incluidos en la muestra se dividen en seis categorías: a) familia biparental con ambos progenitores casados (familia biparental casada); b) familia biparental con ambos progenitores cohabitando (familia cohabitante); c) una sola madre o padre separada/divorciada (familia monomarental divorciada); d) una sola madre, o padre, soltera (familia monomarental soltera); e) una sola madre, o padre, viuda (familia monomarental viuda); f) un progenitor conviviendo con un padrastro o madrastra (familia reconstituida)³.

Las principales variables de control hacen referencia al origen social de los y las adolescentes, el cual se ha medido a través de dos indicadores. El primer indicador es el nivel educativo más alto de padre o madre (si están presentes en el momento de la entrevista). Para medir el nivel educativo de los padres creamos tres categorías: a) educación secundaria de 1ª etapa o menor (nivel bajo); b) educación secundaria de 2ª etapa con orientación general o profesional (nivel medio); c) y educación terciaria, la cual incluye enseñanzas de grado superior, estudios universitarios, máster y doctorado (nivel alto). El segundo indicador es la clase social más alta de padre o madre (si están presentes) en el momento de la entrevista, medida por una versión reducida de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (ISCO-08 en inglés), similar a la utilizada por Cabrera et al. (2021): a) directivos y profesionales (ISCO-08 = 1-2); b) técnicos y profesionales de apoyo (ISCO-08 = 3); c) semicualificados y cualificados (ISCO-08 = 4-8); d) no cualificados (ISCO-08 = 9); e) parados o inactivos.

Por último, en los análisis hemos controlado por una serie de variables sociodemográficas: sexo del adolescente (chico y chica); nacionalidad del adolescente (nativo o migrante); tamaño de la familia (menos de 3 hermanos y hermanas; 3 o más hermanos y hermanas); edad de la madre, o del padre si la madre está ausente o ha fallecido, en el momento de la entrevista (<40, 40-44, 45-49 y >= 50); Comunidad Autónoma de residencia y trimestre en el que se realizó la encuesta. Es importante señalar que los microdatos públicos de la EPA proporcionan información sobre la edad de las personas agrupadas en intervalos de cuatro años. Por lo tanto, en este estudio no es posible controlar la edad de los y las adolescentes de manera específica año a año. Asumimos que esto no introduce un gran sesgo en los análisis realizados.

Estrategia empírica

El análisis empírico consta de dos fases. La primera fase consiste en realizar un análisis descriptivo de las variables seleccionadas para el análisis. En la segunda fase, se utilizan modelos de probabilidad lineal estimados con errores estándar robustos, incorporando efectos fijos por Comunidad Autónoma y trimestre de la encuesta, con el objetivo de investigar la relación entre las estructuras familiares y el abandono educativo, así como la heterogeneidad según el origen socioeconómico de los padres. La inclusión de efectos fijos de Comunidad Autónoma permite controlar las diferencias en las tasas de abandono educativo entre las regiones. Estudios previos han encontrado patrones de abandono educativo significativamente distintos entre las regiones del norte y del sur del país (Soler et al., 2021). Por otro lado, los efectos fijos de trimestre controlan

³ En este artículo se utiliza el término "familias monomarentales" debido a que la mayoría de los y las adolescentes en este tipo de familias (aproximadamente 8 de cada 10) crecen junto a su madre.

la evolución de la tasa de abandono educativo a lo largo del tiempo. Esta fase sigue varios pasos:

$$M1: Y = \beta_0 + \beta_1 EFS_t + \mu_{trimestre} + \mu_{ccaa} + e_i \quad (1)$$

$$M2: Y = \beta_0 + \beta_1 EFS_t + \lambda(edupad * clasoc) + \mu_{trimestre} + \mu_{ccaa} + e_i \quad (2)$$

$$M3: Y = \beta_0 + \beta_1 EFS_t + \lambda(edupad * clasoc) + \theta Z + \mu_{trimestre} + \mu_{ccaa} + e_i \quad (3)$$

El Modelo 1 estima el efecto de las estructuras familiares (*EFs*) en el abandono educativo (*Y*), incluyendo los efectos fijos de Comunidad Autónoma y trimestre de la encuesta. Para probar la *Hipótesis 1a*, el Modelo 2 controla el entorno social de origen mediante una interacción entre la clase social (*clasoc*) y el nivel educativo de los padres (*edupad*). Esta interacción nos permite controlar de manera más precisa la información disponible sobre el origen socioeconómico de los padres, compensando así la falta de datos más específicos sobre los recursos económicos de los hogares. Por ejemplo, la categoría de trabajadores "semicualificados y cualificados" engloba una variedad de ocupaciones que pueden tener condiciones económicas considerablemente distintas. Al considerar las diferencias en los niveles educativos dentro de esta clase social, podemos hacer una distinción más clara entre los trabajadores no manuales con educación superior y aquellos y aquellas con menor nivel educativo. Además, la interacción entre la educación y la clase social de los padres es una característica esencial para controlar el efecto de selección basado en el origen social.

En el Modelo 3, con el objetivo de probar la *Hipótesis 1b*, se añade un vector (*Z*) para controles sociodemográficos básicos como el sexo de los y las adolescentes, nacionalidad, tamaño del hogar y edad de los padres. Estos controles son fundamentales, ya que investigaciones previas han demostrado que madres jóvenes son más propensas a vivir en familias monomarentales (Garriga y Cortina, 2017) y que el número de hermanos presentes en el hogar es un buen predictor del logro educativo (Schmitt et al., 2014), facilitando así una aproximación más precisa al impacto de las estructuras familiares en el resultado educativo considerado.

Por último, para probar la *Hipótesis 2*, el Modelo 3 se aumenta con una interacción entre las estructuras familiares y la educación de los padres para analizar cómo varían los efectos de las estructuras familiares entre los diferentes grupos sociales. Decidimos utilizar la educación de los padres como indicador de estatus socioeconómico principal, en lugar de la clase social, por dos razones fundamentales. Primero, la educación de los padres es un mejor predictor de los resultados educativos de los niños y niñas que la clase social ocupacional de los padres (Ballarino y Schadee, 2010). Segundo, el nivel educativo de los padres es un indicador de origen social más comparable entre países, cohortes y estudios que las clasificaciones ocupacionales (Barone y Ruggera, 2018).

La preferencia por los modelos de probabilidad lineal sobre los modelos *logit* se basa en dos razones principales. En primer lugar, los coeficientes del modelo de probabilidad lineal se aproximan a los efectos marginales promedio del modelo *logit*. En segundo lugar, el uso de un modelo de probabilidad lineal facilita la interpretación de las interacciones y permite una comparación más sencilla de los coeficientes entre diferentes modelos (Mood, 2010). Para asegurar la robustez de los resultados, replicamos los análisis usando modelos de regresión logística y obtuvimos resultados prácticamente idénticos (disponibles a solicitud a los autores). Cabe mencionar que, con el fin de facilitar la interpretación, los resultados de los modelos con interacciones se presentan gráficamente en términos de la diferencia en la probabilidad de abandono educativo entre los y las adolescentes que crecen en estructuras familiares no tradicionales, incluyendo las familias cohabitantes, y aquellos y aquellas que crecen en familias biparentales casadas.

Resultados

Análisis descriptivo

En la Tabla 1 se presentan las estadísticas descriptivas de las variables seleccionadas para el análisis. Los resultados destacan diferencias significativas en el abandono educativo entre las distintas estructuras familiares. Los y las adolescentes que viven en estructuras familiares no tradicionales (familias monomarentales o reconstituidas), incluidas las familias cohabitantes, presentan una tasa de abandono educativo mayor (entre un 12,6% y un 19%) comparada con aquellos y aquellas que residen en hogares con ambos progenitores casados (9,5%). También se observan diferencias considerables en relación con el nivel educativo de los padres: los y las adolescentes cuyos padres poseen educación secundaria básica o inferior presentan una tasa de abandono educativo del 18,7%, mientras que aquellos y aquellas cuyos padres tienen estudios universitarios registran una tasa del 4,2%. Igualmente, se encontraron patrones similares a otros estudios sobre el abandono educativo en relación con las características sociodemográficas básicas: los chicos (12,5%), aquellos y aquellas con tres o más hermanos (14,4%), hijos e hijas de madres menores de 40 años (18,5%) y de origen migrante (20,3%) tienen mayor propensión a abandonar los estudios de manera prematura.

Tabla 1. Estadísticas descriptivas para las variables incluidas en los análisis

	N	%	% abandono educativo
Estructuras Familiares			
Familia biparental casados	121173	80,3	9,5
Familia cohabitante	3334	2,2	19,0
Familia reconstituida	3464	2,3	15,4
Familia monomarental divorciada	16289	10,8	12,6
Familia monomarental soltera	3013	2,0	18,1
Familia monomarental viuda	3658	2,4	14,8
Nivel educativo más alto del padre o madre			
Terciaria (nivel alto)	59288	39,3	4,2
Secundaria 2 etapa (nivel medio)	36689	24,3	8,4
Secundaria 1 etapa o menor (nivel bajo)	54954	36,4	18,7
Tamaño de la familia			
Menos de 3 hermanos	121251	80,3	9,5
Tres hermanos o más	29680	19,7	14,4
Edad de la madre (o del padre si esta está ausente)			
< 40	11736	7,8	18,5
40-44	31952	21,2	12,9
45-49	58931	39,0	9,1
>= 50	48312	32,0	8,6
Sexo del adolescente			
Chico	79951	53,0	12,5
Chica	70980	47,0	8,2
Nacionalidad del adolescente			
Española	142026	94,1	9,9
Otra	8905	5,9	20,3

Nota. Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (2010-2019). Para simplificar la información, no se muestran las variables de trimestre de la encuesta y Comunidad Autónoma. Pesos aplicados.

A continuación, se detallarán los resultados obtenidos a través de los modelos multivariantes utilizados para analizar la relación entre las nuevas estructuras familiares y el abandono educativo, y si esta relación varía según el estatus socioeconómico de los padres de los y las adolescentes.

Efecto de las estructuras familiares en el abandono educativo de los y las adolescentes

El Modelo 1 de la Tabla 2 muestra el efecto de las estructuras familiares sobre el abandono educativo de los y las adolescentes, sin añadir controles adicionales, solo considerando los efectos fijos de Comunidad Autónoma y trimestre de la encuesta. Los

resultados muestran que los y las adolescentes que crecen en familias cohabitantes o monomarentales solteras presentan una mayor probabilidad de abandono educativo, con aumentos de 10,5 a 11,7 puntos porcentuales (p.p.) en comparación con aquellos y aquellas de familias biparentales casadas, siendo estas diferencias estadísticamente significativas. Además, los y las adolescentes en familias reconstituidas experimentan un aumento de 6,3 p.p. en la probabilidad de abandonar sus estudios prematuramente, mientras que aquellos y aquellas de familias monomarentales con madre viuda y los de familias monomarentales divorciadas experimentan incrementos de 5,7 p.p. y 3,0 p.p., respectivamente, en comparación con sus pares de familias biparentales casadas. Estas diferencias también son significativas, aunque menores en magnitud. En términos relativos, las diferencias también son sustanciales. Por ejemplo, tomando como base que la tasa media de abandono para los y las adolescentes de familias biparentales casadas es del 9,5% (véase la Tabla 1), un aumento de 10,5 p.p. en la tasa de abandono escolar para los y las adolescentes de familias cohabitantes, o un aumento de 11,7 p.p. para los de familias monomarentales solteras, representa más del doble del abandono escolar en comparación con aquellos y aquellas de familias biparentales casadas.

Tabla 2. Coeficientes beta de modelos de probabilidad lineal sobre la probabilidad de abandono educativo

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Estructura familiar (ref. biparental casada)				
Cohabitante	0,105 *** (0,009)	0,088 *** (0,008)	0,079 *** (0,008)	0,024 ** (0,010)
Monomarental divorciada	0,030 *** (0,004)	0,006 * (0,004)	0,011 ** (0,004)	0,019 *** (0,005)
Monomarental soltera	0,117 *** (0,010)	0,080 *** (0,010)	0,075 *** (0,010)	0,027 ** (0,013)
Monomarental viuda	0,057 *** (0,008)	0,011 (0,008)	0,020 ** (0,008)	0,004 (0,008)
Reconstituida	0,063 *** (0,008)	0,060 *** (0,008)	0,054 *** (0,008)	0,028 ** (0,010)
Interacción estructura familiar * estudios más altos del padre o madre				
Cohabitante*nivel bajo				0,088 *** (0,018)
Cohabitante*nivel medio				0,065 *** (0,019)
Monomarental divorciada*nivel bajo				-0,012 (0,008)
Monomarental divorciada*nivel medio				-0,012 (0,008)
Monomarental soltera*nivel bajo				0,079 *** (0,021)
Monomarental soltera*nivel medio				0,042 * (0,022)
Monomarental viuda*nivel bajo				0,021 (0,015)
Monomarental viuda*nivel medio				0,020 (0,018)
Reconstituida*nivel bajo				0,037 ** (0,019)
Reconstituida*nivel medio				0,045 ** (0,018)
Controles:				
Sociodemográficas			✓	✓
Origen social		✓	✓	✓
Efectos fijos de región y trimestre	✓	✓	✓	✓
Observaciones	150931	150931	150931	150931
R2	0,026	0,067	0,077	0,078

Nota. *p<0,1; **p<0,05; ***p<0,01. Errores estándar robustos entre paréntesis. No se muestran los controles de los efectos de interacción entre la educación de los padres y la clase social en el Modelo 2 por cuestiones de espacio. Controles adicionales para región de residencia, trimestre de la encuesta, número de hermanos, nacimiento en el extranjero, edad, sexo y edad de la madre/padre en la entrevista en el Modelo 3 no mostrados por cuestiones de espacio. Pesos aplicados.

El control de los orígenes sociales, esto es, la selección en diferentes estructuras familiares en función del origen social no altera sustancialmente los resultados principales (Modelo 2), aunque se observan algunas variaciones relevantes. En primer

lugar, se ha observado una reducción significativa en la tasa de abandono educativo entre los y las adolescentes de familias monomarentales divorciadas y viudas, con disminuciones de 2,4 p.p. y 4,6 p.p., respectivamente, reduciendo también considerablemente la significatividad estadística. En términos relativos, al pasar del Modelo 1 al Modelo 2, las diferencias en la tasa de abandono educativo de los y las adolescentes de estas familias se redujeron aproximadamente un 80%. En segundo lugar, aunque en menor medida, la magnitud de la asociación para las familias monomarentales solteras también disminuyó en 3,7 p.p., lo que representa una reducción de cerca del 30% en las diferencias de abandono educativo, aunque sigue siendo estadísticamente significativa. Por otro lado, entre los y las adolescentes de familias cohabitantes, la probabilidad de abandono se redujo en un 16% (1,7 p.p.), mientras que para los de familias reconstituidas, la probabilidad de abandono se redujo en un 4,7% (0,3 p.p.), manteniendo la significatividad estadística. Estos resultados sugieren que las desventajas observadas en adolescentes de familias monomarentales divorciadas y viudas se deben casi por completo al menor estatus socioeconómico de estas familias. En cambio, para los y las adolescentes de familias cohabitantes, monomarentales solteras y reconstituidas, el estatus socioeconómico tiene un peso explicativo menor, lo que indica que podrían estar influyendo otros factores característicos de estos tipos de estructuras familiares que no estamos observando.

La mayor desventaja en términos de abandono educativo experimentada por adolescentes de familias cohabitantes, monomarentales solteras o reconstituidas puede atribuirse en parte a diferencias en la composición del hogar en términos de características sociodemográficas, como la edad de la madre o el tamaño de la familia. Según se muestra en el Modelo 3, el coeficiente asociado a las familias cohabitantes se reduce en 1 p.p., en las monomarentales solteras se reduce en 0,5 p.p., y en las reconstituidas en 0,6 p.p., aunque todos siguen siendo estadísticamente significativos. Por otro lado, entre los y las adolescentes de familias monomarentales divorciadas y viudas, la probabilidad de abandonar los estudios muestra un aumento que varía entre 0,5 p.p. y 0,9 p.p., volviendo a ser estadísticamente significativo, aunque con un tamaño menor que los coeficientes asociados a los otros tipos de familias. Estos resultados indican que las características sociodemográficas y socioeconómicas explican parcialmente las diferencias en la probabilidad de abandono educativo de los y las adolescentes de familias monomarentales divorciadas y viudas. Sin embargo, existen diferencias significativas en la probabilidad de abandono educativo de los y las adolescentes de familias cohabitantes, monomarentales solteras y reconstituidas que no se pueden explicar completamente por estas características.

¿Varía el efecto de las estructuras familiares en el abandono educativo en función del nivel educativo de los padres?

La Figura 2 muestra que las desventajas asociadas a crecer en estructuras familiares no tradicionales respecto a la probabilidad de abandono educativo varían según la educación de los padres. Sin embargo, antes de discutir los resultados de la interacción entre las estructuras familiares y el origen social, es importante destacar que las consecuencias negativas relacionadas con el abandono son considerablemente más marcadas entre los hijos e hijas de padres con bajo nivel educativo. Esto es previsible, considerando que las probabilidades absolutas de abandono escolar prematuro para los hijos e hijas de progenitores con educación superior son muy bajas (aproximadamente el 4,2%, véase la Tabla 1).

En línea con el argumento de la ventaja compensatoria, los y las adolescentes cuyos padres tienen un bajo nivel educativo y que crecen en familias cohabitantes o monomarentales solteras presentan una probabilidad significativamente mayor, de 11

p.p., de abandonar los estudios prematuramente en comparación con sus homólogos de familias biparentales casadas, siendo estas diferencias tanto estadística como sustancialmente significativas. Además, observamos que los y las adolescentes de padres con niveles de educación bajos o medios que viven en familias reconstituidas tienen una probabilidad 7 p.p. mayor de abandonar los estudios que aquellos y aquellas de familias biparentales casadas. Sin embargo, para los y las adolescentes de familias monomarentales divorciadas y viudas, no se observa un patrón de estratificación por el nivel educativo de los padres que sea sustancial o estadísticamente significativo. Para niveles educativos altos de los padres, la tendencia en la mayoría de las categorías es tener una menor diferencia en la probabilidad de abandono, indicando que un mayor nivel educativo del padre o madre puede mitigar el riesgo de abandono educativo en estructuras familiares no tradicionales. Estos resultados sugieren que las desventajas en términos de abandono escolar asociadas a crecer en familias no tradicionales se concentran principalmente entre los y las adolescentes de padres con bajo nivel educativo.

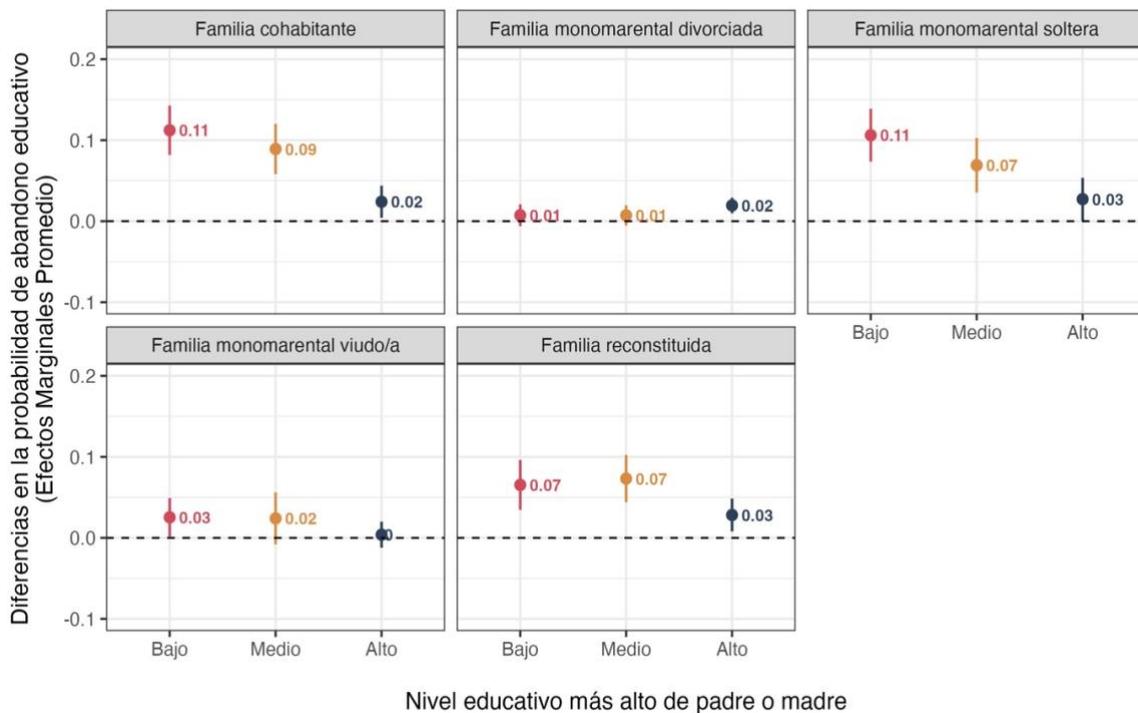


Figura 2. Efecto de las estructuras familiares en la probabilidad de abandono educativo según el nivel educativo más alto del padre o madre. *Nota.* Categoría de referencia: Familias biparentales casadas. Resultados de la interacción del Modelo 4 de la Tabla 2.

En resumen, los y las adolescentes que crecen en familias no tradicionales presentan una mayor probabilidad de abandonar sus estudios prematuramente. Esta desventaja se explica, al menos en parte, por los menores recursos socioeconómicos que disponen los y las adolescentes de familias monomarentales divorciadas o viudas. En el caso de los y las adolescentes de familias cohabitantes, monomarentales solteras y reconstituidas, los recursos socioeconómicos tienen un papel explicativo menos significativo. Además, observamos que estas desventajas son especialmente pronunciadas en los y las adolescentes de familias cohabitantes, monomarentales solteras y reconstituidas cuyos padres tienen un bajo nivel educativo.

Discusión

En este estudio se analiza si las nuevas estructuras familiares fomentan la desigualdad en el abandono educativo en España, un país que ha experimentado cambios significativos en su estructura familiar y enfrenta altas tasas de abandono escolar. El objetivo principal es analizar si una amplia gama de estructuras familiares se relaciona con el abandono educativo en España, y si esta relación varía según el nivel educativo de los padres.

Los resultados indican que vivir en familias no tradicionales, incluyendo las familias cohabitantes, está asociado con una mayor probabilidad de abandono educativo. Esta desventaja permanece estadísticamente significativa y sustancialmente relevante incluso después de ajustar por el origen social y otras características sociodemográficas de la familia de origen. Estos hallazgos son consistentes con la *Hipótesis 1a* y coinciden con los resultados de estudios previos que sugieren que crecer en familias no tradicionales afecta negativamente los resultados educativos (Amato, 2010; Guetto y Panichella, 2019; Hampden-Thompson y Galindo, 2015; Härkönen et al., 2017).

Los resultados indican que las diferencias en el abandono educativo no se deben exclusivamente a la falta de recursos socioeconómicos o a la selección por origen social en algunos tipos de familias. Se observó una reducción significativa de las desventajas en términos de abandono escolar para los y las adolescentes de familias monomarentales divorciadas y viudas tras ajustar el estatus socioeconómico y las características sociodemográficas de los padres. Sin embargo, estos factores no explican completamente las desventajas en términos de abandono educativo experimentadas por los y las adolescentes que crecen en familias cohabitantes, monomarentales solteras y reconstituidas. Estos hallazgos respaldan parcialmente la *Hipótesis 1b*, que postulaba que la asociación entre las estructuras familiares y el abandono educativo podría explicarse por las características socioeconómicas y sociodemográficas del hogar de origen. Estos resultados sugieren que otros factores no observados, como el grado de implicación del progenitor ausente en la crianza de los hijos e hijas en familias monomarentales o el conflicto parental previo a un proceso de ruptura familiar, pueden estar jugando un papel importante en las mayores desventajas educativas de los y las adolescentes que crecen en familias no tradicionales (Ribar, 2015). Por lo tanto, es necesario continuar profundizando en otros factores que vayan más allá del capital socioeconómico de las familias para comprender con mayor detalle cómo las diferentes formas de inestabilidad familiar afectan el abandono educativo en los y las adolescentes.

Más específicamente, los efectos negativos de la cohabitación podrían atribuirse a varias formas de desventajas que experimentan los y las adolescentes en estas estructuras familiares. Las familias cohabitantes suelen tener menor nivel de ingresos que las familias casadas, lo que implica que los y las adolescentes que crecen en este tipo de familias tengan un mayor riesgo de caer en situación de pobreza (Hu, 2018). Sin embargo, en este estudio, al controlar el origen social de los y las adolescentes, no se observó una reducción significativa en la asociación con el abandono educativo, lo que sugiere que otras formas de desventaja asociadas a las familias cohabitantes pueden estar influyendo. Entre estos otros mecanismos, las diferencias en el grado de compromiso con la relación y el proyecto de inversión común en los hijos e hijas entre progenitores casados y aquellos y aquellas que cohabitan puede jugar un papel relevante (Lundberg et al., 2016). Al asociarse las relaciones más comprometidas con prácticas de coparentalidad más solidarias (Kamp Dush et al., 2011), esto puede influir en la transmisión de expectativas educativas de los progenitores a sus hijos e hijas, ayudando a mantener la motivación académica y a continuar sus estudios más allá de

la educación obligatoria. Por ejemplo, el grado de compromiso se puede ver reducido debido a que las familias cohabitantes experimentan altos niveles de inestabilidad (Fomby, 2013; García-Pereiro, 2019), lo que puede traducirse en menores inversiones en la educación de sus hijos e hijas en comparación con las familias casadas (Hastings y Schneider, 2021). Por tanto, estos mecanismos pueden actuar en paralelo (no tienen por qué ser mutuamente excluyentes) y pueden ayudar a comprender las desventajas educativas de los y las adolescentes que crecen en hogares cohabitantes en España.

Los y las adolescentes criados en familias monomarentales solteras también enfrentan desventajas en términos de abandono escolar, las cuales no se explican completamente por los menores recursos socioeconómicos de sus progenitores. Es posible que las causas o mecanismos de estas desventajas estén relacionados con factores que van más allá de los recursos materiales del hogar de origen, como la mayor inestabilidad que sufren este tipo de familias (tienen mayor probabilidad de divorcio) o las redes de apoyo social más débiles que suelen tener (Brown, 2006). El progenitor ausente puede implicarse menos (y junto a él, toda la red familiar más amplia) en la atención e involucramiento en la crianza y en el desarrollo educativo de sus hijos e hijas. Los hijos e hijas de madres solteras también reciben menos estímulo y apoyo para alcanzar logros académicos en comparación con aquellos y aquellas de familias casadas intactas (Astone y McLanahan, 1991). En parte, esto puede deberse a la pesada carga de enfrentarse a la crianza en solitario. Más aún, en un contexto como España, donde las políticas destinadas a la crianza de niños y niñas son escasas y las facilidades para conciliar el mundo laboral con una crianza en solitario son limitadas, esto puede traducirse en desventajas no solo en términos de inversión económica en la educación de los hijos e hijas, sino también en la inversión de tiempo de calidad en la crianza de los adolescentes, lo que puede acabar ampliando las desventajas educativas.

De manera similar, los hijos e hijas de familias reconstituidas también enfrentan desventajas en términos de abandono educativo que pueden manifestarse a través de distintos mecanismos. Los cambios en la estructura y las tensiones familiares pueden generar estrés emocional en los y las adolescentes (van Eeden-Moorefield y Pasley, 2013), lo que podría afectar su motivación y rendimiento académico, elementos clave para continuar con sus trayectorias educativas más allá de la escuela secundaria básica. Estos problemas podrían verse agravados por dificultades económicas que limiten el acceso a recursos educativos y generen mayor presión en la familia (Lanau, 2021). Además, la falta de apoyo parental en el ámbito educativo podría exacerbar estos problemas (Astone y McLanahan, 1991), dejando a los y las adolescentes sin el respaldo necesario para superar las dificultades y mantener su compromiso con la educación (Brown, 2004). En conjunto, estos factores pueden contribuir a una mayor probabilidad de abandono educativo en los y las adolescentes que crecen en familias reconstituidas.

Las desventajas educativas que experimentan los y las adolescentes de diferentes estructuras familiares varían según el estatus socioeconómico de sus padres. Los resultados indican una relación significativa entre vivir en familias no tradicionales y una mayor probabilidad de abandono educativo, especialmente entre adolescentes cuyos padres tienen un bajo nivel educativo. Nuestros hallazgos, que muestran las desventajas educativas en adolescentes con padres de bajo estatus socioeconómico en familias no tradicionales, son consistentes con estudios anteriores realizados en diferentes contextos, como Estados Unidos (Amato y Anthony, 2014), Alemania (Grätz, 2015) o Italia (Guetto y Panichella, 2019). Además, estos resultados confirman nuestra *Hipótesis 2*, la cual sostiene que crecer en familias no tradicionales parece tener un efecto amplificador de la desigualdad de origen social en la probabilidad de abandono educativo. Estos hallazgos sugieren que, aunque el rendimiento académico de los y las adolescentes puede disminuir tras una ruptura familiar, los padres con alto capital económico y cultural pueden adoptar diversas estrategias para mitigar los posibles

efectos adversos y asegurar que sus hijos continúen exitosamente sus trayectorias educativas (Bernardi, 2014; Jessica McCrory, 2018). Por ejemplo, aunque los resultados educativos puedan verse deteriorados tras un proceso de inestabilidad familiar, los padres con alto nivel educativo pueden seguir generando altas expectativas académicas y profesionales para sus hijos e hijas, actuando como modelos a seguir que pueden inspirar a los y las adolescentes a continuar en el sistema educativo y aspirar a logros académicos más altos.

Este estudio también contribuye al debate sobre cómo la estructura familiar puede influir en el desempeño académico de los niños y niñas, considerando tanto su origen social como el resultado educativo seleccionado. Por ejemplo, Bernardi y Comolli (2019) mostraron que las desventajas educativas asociadas al divorcio de los padres se concentran entre los hijos e hijas de padres con bajo nivel educativo, al analizar resultados educativos como la repetición escolar. De manera similar, Guetto y Panichella (2019) encontraron que los y las adolescentes que crecieron en familias no tradicionales y tenían padres con bajo nivel educativo tenían más probabilidades de no estar matriculados en la escuela secundaria en Italia. Sin embargo, al estudiar la penalización del divorcio en el logro de estudios universitarios, se ha constatado que los hijos e hijas de padres con un alto nivel educativo son los más afectados por esta situación (Bernardi y Boertien, 2016; Guetto et al., 2022). Por lo tanto, los resultados de este estudio se suman a los hallazgos previos que han encontrado que, al analizar resultados educativos similares al abandono educativo, las mayores desventajas se concentran entre los y las adolescentes de padres con bajo nivel educativo.

Nuestro estudio presenta importantes limitaciones relacionadas sobre todo con la naturaleza de los datos. En primer lugar, nuestros resultados no pueden ser interpretados como causales ya que la EPA no proporciona información sobre variables intervinientes clave. Es posible que la asociación observada entre crecer en familias no tradicionales y el abandono educativo de los y las adolescentes se deba a características no observadas, tales como la falta de apoyo emocional y financiero del otro progenitor en caso de divorcio, la necesidad de asumir en solitario todas las responsabilidades de la crianza de los hijos e hijas en el caso de las familias monomarentales, o la mayor inestabilidad de las familias cohabitantes. Estos factores pueden influir tanto en la formación de la familia como en los resultados educativos de los hijos e hijas. En segundo lugar, para entender con mayor detalle y profundidad las desventajas de crecer en estructuras familiares no tradicionales y su impacto en los resultados educativos de los y las adolescentes, es crucial contar con datos longitudinales. Estos datos deben incluir variables pre y post configuración de las estructuras familiares para minimizar el sesgo de selección y la endogeneidad, lo cual facilitará la realización de análisis estadísticos más avanzados (McLanahan et al., 2013).

A pesar de estas limitaciones, este artículo contribuye a la literatura proporcionando evidencia para España, un contexto en el que existe un déficit notable de estudios que aborden cómo los cambios familiares se relacionan con las trayectorias educativas de los y las adolescentes. Nuestro estudio muestra evidencia consistente de que crecer en familias no tradicionales (monomarentales y reconstituidas), incluyendo a las familias cohabitantes, está asociado con un mayor aumento en las probabilidades de abandono educativo de los y las adolescentes en España, especialmente para aquellos y aquellas cuyos padres tienen un bajo nivel educativo. Esto tiene implicaciones en términos de políticas públicas. Para las familias monomarentales formadas tras un proceso de divorcio o tras la muerte de un progenitor, la igualación de los recursos socioeconómicos (por ejemplo, en términos de ingresos) puede ayudar a mitigar el efecto negativo en términos de abandono escolar de los hijos e hijas. En cambio, para las familias cohabitantes, las familias monomarentales solteras o las familias reconstituidas, las

políticas destinadas a igualar los recursos socioeconómicos pueden jugar un papel menos relevante. En estos casos, se hace necesario explorar otras políticas que aborden los permisos parentales, mejoras en las estrategias de crianza o en la conciliación entre la vida familiar y laboral. Particularmente, estas políticas deberían emplear un enfoque de clase, ya que hemos observado que en casos de abandono escolar son los y las adolescentes de familias no tradicionales con menores recursos socioeconómicos los que experimentan mayores desventajas. En suma, este artículo contribuye a abrir una línea de investigación en España que sirva para explorar cómo las transformaciones demográficas y familiares influyen en las trayectorias educativas de niños, niñas y adolescentes.

Referencias

- Addo, FR, Sassler, S, & Williams, K (2016). Reexamining the Association of Maternal Age and Marital Status at First Birth With Youth Educational Attainment. *Journal of Marriage and the Family*, 78(5), 1252-1268. <https://doi.org/10.1111/jomf.12360>
- Albertini, M, & Dronkers, J (2009). Effects of Divorce on Children's Educational Attainment in a Mediterranean and Catholic Society Evidence From Italy. *European Societies*, 11(1), 137-159. <https://doi.org/10.1080/14616690802248042>
- Amato, PR (2000). The Consequences of Divorce for Adults and Children. *Journal of Marriage and Family*, 62(4), 1269-1287. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2000.01269.x>
- Amato, PR (2005). The Impact of Family Formation Change on the Cognitive, Social, and Emotional Well-Being of the Next Generation. *The Future of Children*, 15(2), 75-96. <https://doi.org/10.1353/foc.2005.0012>
- Amato, PR (2010). Research on Divorce: Continuing Trends and New Developments. *Journal of Marriage and Family*, 72(3), 650-666. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2010.00723.x>
- Amato, PR, & Anthony, CJ (2014). Estimating the Effects of Parental Divorce and Death With Fixed Effects Models: Parental Divorce and Death. *Journal of Marriage and Family*, 76(2), 370-386. <https://doi.org/10.1111/jomf.12100>
- Aquino, T, Brand, JE, & Torche, F (2022). Unequal effects of disruptive events. *Sociology Compass*, 16(4). <https://doi.org/10.1111/soc4.12972>
- Astone, NM, & McLanahan, SS (1991). Family Structure, Parental Practices and High School Completion. *American Sociological Review*, 56(3), 309. <https://doi.org/10.2307/2096106>
- Augustine, JM (2014). Maternal Education and the Unequal Significance of Family Structure for Children's Early Achievement. *Social Forces*, 93(2), 687-718. <https://doi.org/10.1093/sf/sou072>
- Ballarino, G, & Schadee, H (2010). Allocation and distribution: A discussion of the educational transition model, with reference to the Italian case. *Research in Social Stratification and Mobility*, 28(1), 45-58. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2009.12.005>
- Barone, C, & Ruggera, L (2018). Educational equalization stalled? Trends in inequality of educational opportunity between 1930 and 1980 across 26 European nations. *European Societies*, 20(1), 1-25. <https://doi.org/10.1080/14616696.2017.1290265>
- Bernardi, F (2012). Unequal transitions: Selection bias and the compensatory effect of social background in educational careers. *Research in Social Stratification and Mobility*, 30(2), 159-174. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2011.05.005>
- Bernardi, F (2014). Compensatory Advantage as a Mechanism of Educational Inequality: A Regression Discontinuity Based on Month of Birth. *Sociology of Education*, 87(2), Article 2. <https://doi.org/10.1177/0038040714524258>
- Bernardi, F, & Boertien, D (2016). Understanding Heterogeneity in the Effects of Parental Separation on Educational Attainment in Britain: Do Children from Lower Educational Backgrounds Have Less to Lose? *European Sociological Review*, 32(6), 807-819. <https://doi.org/10.1093/esr/jcw036>
- Bernardi, F, & Boertien, D (2017). Non-intact families and diverging educational destinies: A decomposition analysis for Germany, Italy, the United Kingdom and the United States. *Social Science Research*, 63, 181-191. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2016.09.004>
- Bernardi, F, & Comolli, CLC (2019). Parental separation and children's educational attainment: Heterogeneity and rare and common educational outcomes. *Zeitschrift Für Familienforschung*, 31(1-2019), 3-26. <https://doi.org/10.3224/zff.v31i1.01>
- Bernardi, F, & Radl, J (2014). The long-term consequences of parental divorce for children's educational attainment. *Demographic Research*, 30, 1653-1680. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2014.30.61>
- Bernardi, F, & Requena, M (2010). Desigualdad y puntos de inflexión educativos: El caso de la educación post-obligatoria en España. *Revista de Educación*, número extraordinario, 93-118.
- Brown, SL (2004). Family Structure and Child Well-Being: The Significance of Parental Cohabitation. *Journal of Marriage and Family*, 66(2), 351-367. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2004.00025.x>
- Brown, SL (2006). Family structure transitions and adolescent well-being. *Demography*, 43(3), 447-461. <https://doi.org/10.1353/dem.2006.0021>
- Cabrera, L, Marrero, GA, ..., & Salas-Rojo, P (2021). Inequality of Opportunity in Spain: New Insights from New Data. *Hacienda Pública Española / Review of Public Economics*, 237(2), 153-185.

- Castro-Martin, T, & Seiz-Puyuelo, M (2014). La transformación de las familias en España desde una perspectiva socio-demográfica. (VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014, pp. 1-36) [Documento de Trabajo 1.1]. Fundación FOESSA. <https://www.foessa.es/main-files/uploads/sites/16/2021/01/FOESSA.-La-trasformacion-de-las-familias-en-Espana-desde-una-perspectiva-sociodemografica.pdf>
- Cooper, CE, McLanahan, SS, ..., & Brooks-Gunn, J (2009). Family Structure Transitions and Maternal Parenting Stress. *Journal of Marriage and Family*, 71(3), 558-574. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2009.00619.x>
- Dominguez-Folgueras, M, & Castro-Martin, T (2013). Cohabitation in Spain: No Longer a Marginal Path to Family Formation: Cohabitation in Spain. *Journal of Marriage and Family*, 75(2), 422-437. <https://doi.org/10.1111/jomf.12013>
- Eurostat. (2021). Divorce indicators. https://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=demo_ndivind&lang=en
- Fomby, P (2013). Family Instability and College Enrollment and Completion. *Population Research and Policy Review*, 32(4), 469-494. <https://doi.org/10.1007/s11113-013-9284-7>
- García-Pereiro, T (2019). El rol de las pioneras en el proceso de difusión de la primera cohabitación en España / The Role of Trendsetters in the Diffusion Process of First Cohabitations in Spain. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.166.65>
- Garriga, A, & Cortina, C (2017). The change in single mothers' educational gradient over time in Spain. *Demographic Research*, 36, 1859-1884. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2017.36.61>
- Grätz, M (2015). When Growing Up Without a Parent Does Not Hurt: Parental Separation and the Compensatory Effect of Social Origin. *European Sociological Review*, 31(5), 546-557. <https://doi.org/10.1093/esr/jcv057>
- Guetto, R, Bernardi, F, & Zanasi, F (2022). Parental education, divorce, and children's educational attainment: Evidence from a comparative analysis. *Demographic Research*, 46, 65-96. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2022.46.3>
- Guetto, R, & Panichella, N (2019). Family arrangements and children's educational outcomes: Heterogeneous penalties in upper-secondary school. *Demographic Research*, 40, 1015-1046. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2019.40.35>
- Hampden-Thompson, G, & Galindo, C (2015). Family structure instability and the educational persistence of young people in England. *British Educational Research Journal*, 41(5), 749-766. <https://doi.org/10.1002/berj.3179>
- Härkönen, J, Bernardi, F, & Boertien, D (2017). Family Dynamics and Child Outcomes: An Overview of Research and Open Questions. *European Journal of Population*, 33(2), 163-184. <https://doi.org/10.1007/s10680-017-9424-6>
- Hastings, OP, & Schneider, D (2021). Family Structure and Inequalities in Parents' Financial Investments in Children. *Journal of Marriage and Family*, 83(3), 717-736. <https://doi.org/10.1111/jomf.12741>
- Heckman, JJ, & LaFontaine, PA (2010). The American High School Graduation Rate: Trends and Levels. *The Review of Economics and Statistics*, 92(2), 244-262. <https://doi.org/10.1162/rest.2010.12366>
- Hu, X (2018). Cohabitation, marriage and children's economic well-being: Spain in comparative perspective. *Universitat Autònoma de Barcelona*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=229360>
- Jessica McCrory, C (2018). *Negotiating Opportunities: How the Middle Class Secures Advantages in School*. Oxford.
- Kamp Dush, CM, Kotila, LE, & Schoppe-Sullivan, SJ (2011). Predictors of supportive coparenting after relationship dissolution among at-risk parents. *Journal of Family Psychology: JFP: Journal of the Division of Family Psychology of the American Psychological Association (Division 43)*, 25(3), 356-365. <https://doi.org/10.1037/a0023652>
- Lanau, A (2021). Children First? Intra-Household Inequality in Reconstituted Couple Households. *Journal of Family Issues*, 0192513X2110551. <https://doi.org/10.1177/0192513X211055112>
- Lareau, A (2011). *Unequal childhoods: Class, race, and family life*. University of California Press.
- Lundberg, S, Pollak, RA, & Stearns, J (2016). Family Inequality: Diverging Patterns in Marriage, Cohabitation, and Childbearing. *The Journal of Economic Perspectives: a Journal of the American Economic Association*, 30(2), 79-102. <https://doi.org/10.1257/jep.30.2.79>
- Mandemakers, JJ, & Kalmijn, M (2014). Do mother's and father's education condition the impact of parental divorce on child well-being? *Social Science Research*, 44, 187-199. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2013.12.003>
- Martin, MA (2012). Family structure and the intergenerational transmission of educational advantage. *Social Science Research*, 41(1), 33-47. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2011.07.005>
- Martínez, LM, Enguita, MF, & Gómez, JR (2010). Desenganchados de la educación: Procesos, experiencias, motivaciones y estrategias del abandono y del fracaso escolar. *Revista de Educación*, 17, 119-145.
- Martínez-García, JSM (2014). Clase obrera, género y éxito educativo: Inteligencia, expectativas y didáctica. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 7(2), Article 2. <https://doi.org/10.7203/RASE.7.2.8781>
- McLanahan, S (2004). Diverging Destinies: How Children Are Faring under the Second Demographic Transition. *Demography*, 41(4), 607-627.
- McLanahan, S, & Percheski, C (2008). Family Structure and the Reproduction of Inequalities. *Annual Review of Sociology*, 34(1), 257-276. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.34.040507.134549>
- McLanahan, S, & Sandefur, G (1994). *Growing Up With a Single Parent: What Hurts, What Helps*. Harvard University Press.
- McLanahan, S, Tach, L, & Schneider, D (2013). The Causal Effects of Father Absence. *Annual Review of Sociology*, 39(1), 399-427. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-071312-145704>
- Mood, C (2010). Logistic Regression: Why We Cannot Do What We Think We Can Do, and What We Can Do About It. *European Sociological Review*, 26(1), 67-82. <https://doi.org/10.1093/esr/jcp006>
- OECD (2022). *Evolving Family Models in Spain: A New National Framework for Improved Support and Protection for Families*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/c27e63ab-en>

- Osborne, C, Manning, WD, & Smock, PJ (2007). Married and Cohabiting Parents' Relationship Stability: A Focus on Race and Ethnicity. *Journal of Marriage and Family*, 69(5), 1345-1366. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2007.00451.x>
- Radl, J, Salazar, L, & Cebolla-Boado, H (2017). Does Living in a Fatherless Household Compromise Educational Success? A Comparative Study of Cognitive and Non-cognitive Skills. *European Journal of Population*, 33(2), 217-242. <https://doi.org/10.1007/s10680-017-9414-8>
- Raley, RK, Frisco, ML, & Wildsmith, E (2005). Maternal Cohabitation and Educational Success. *Sociology of Education*, 78(2), 144-164. <https://doi.org/10.1177/003804070507800203>
- Ribar, DC (2015). Why Marriage Matters for Child Wellbeing. *Future of Children*, 25(2), 11-27.
- Rivas, A (2008). Las nuevas formas de vivir en familia: El caso de las familias reconstituidas. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 26(1), 179-202. <https://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/view/CRLA0808120179A>
- Romero Sánchez, E, & Hernández Pedreño, M (2018). Análisis de las causas endógenas y exógenas del abandono escolar temprano: Una investigación cualitativa. *Educación XX1*, 22(1). <https://doi.org/10.5944/educxx1.21351>
- Sanner, C, Russell, LT, ..., & Ganong, L (2018). Half-Sibling and Stepsibling Relationships: A Systematic Integrative Review. *Journal of Family Theory & Review*, 10(4), 765-784. <https://doi.org/10.1111/jftr.12291>
- Santín, D, & Sicilia, G (2016). Does family structure affect children's academic outcomes? Evidence for Spain. *The Social Science Journal*, 53(4), 555-572. <https://doi.org/10.1016/j.sosci.2016.04.001>
- Schmitt, M, Karwath, C, & Relikowski, I (2014). Sibling Structure and Educational Achievement: How Do the Number of Siblings, Birth Order, and Birth Spacing Affect Children's Vocabulary Competences? *Journal of Family Research*, 26, 374-398. <https://doi.org/10.3224/zff.v26i3.18993>
- Soler, Á, Martínez-Pastor, JI, ..., & Cendra, L (2021). Mapa del abandono educativo temprano en España. *Fundación Europea Sociedad y Educación*.
- Sweeney, MM (2010). Remarriage and Stepfamilies: Strategic Sites for Family Scholarship in the 21st Century. *Journal of Marriage and Family*, 72(3), 667-684. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2010.00724.x>
- Thomson, E, & McLanahan, SS (2012). Reflections on «Family Structure and Child Well-Being: Economic Resources vs. Parental Socialization». *Social Forces*, 91(1), 45-53. <https://doi.org/10.1093/sf/sos119>
- Valdés Fernández, MT (2019). La construcción del itinerario formativo postobligatorio: Efectos de la atención al bajo rendimiento sobre la expectativa académica. *Tendencias Sociales. Revista de Sociología*, 3, 77-104. <https://doi.org/10.5944/ts.3.2019.23589>
- Van Eeden-Moorefield, B, & Pasley, BK (2013). Remarriage and stepfamily life. En *Handbook of marriage and the family*, 3rd ed (pp. 517-546). Springer Science + Business Media. https://doi.org/10.1007/978-1-4614-3987-5_22
- Willis, P (2018). *Aprendiendo a trabajar: Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*. Ediciones Akal.